



ESCANEA
ESTE QR PARA
IR A SPOTIFY



DOMHNALL

GLEE **SON** **NO ES OTRO TÍPICO** **ACTOR DE HOLLYWOOD**

SI TE ESTÁS PREGUNTANDO QUIÉN DIABLOS ES ESE TAL DOMHNALL, LA RESPUESTA ES FÁCIL: EN ENERO DE 2015 ESTRENA **UNBROKEN**, ESCRITA POR LOS HERMANOS ETHAN Y JOEL COEN, Y DIRIGIDA POR ANGELINA JOLIE; EN DICIEMBRE LO VERÁS EN **STAR WARS: EPISODE VII**, Y MIENTRAS LEES ESTO TRABAJA EN **THE REVENANT**, EL NUEVO PROYECTO DEL MEXICANO ALEJANDRO GONZÁLEZ IÑÁRRITU. ESTE ACTOR IRLANDÉS ESTÁ LISTO PARA DEJAR LOS PAPELES SECUNDARIOS.

POR: MARÍA TERESA HERNÁNDEZ REYES

E

Cuando Domhnall Gleeson se arrepiente de algo que acaba de decir, se lleva las manos al pelo y esconde la cabeza como un niño a quien su madre ha sorprendido haciendo una travesura. No aparenta ser perfecto ni tendría por qué hacerlo. Sufre de la misma inseguridad que le afloja las piernas a quien está cerca de la chica que le gusta y parece el clásico chico que derramaría el bronceador si una rubia en bikini, tumbada bajo el sol, le dijera: “¿Me ayudas a ponerme en la espalda, por favor?”.

Domhnall Gleeson no tomaría a Kate Winslet de la cintura mientras la voz de Celine Dion derrite icebergs y el Titanic se desliza por el Atlántico. No es el legítimo dueño de un martillo volador ni tiene los pectorales que convencerían a Natalie Portman de mudarse con él al reino de Asgard. Lejos de ser un galán de *blockbusters* y un héroe de cómics, es un tipo larguirucho de pelo anaranjado, con la pinta inocente de quien podría pasar una tarde viendo caricaturas.

A sus 31 años, este actor irlandés no busca la fama. Incluso durante un tiempo se resistió a trabajar con su papá, el también actor Brendan Gleeson, para poder hacerse de un nombre propio. A la larga aparecieron juntos en filmes como *Harry Potter and the Deathly Hallows* (2010) y *Calvary* (2014), pero nunca con el fin de que el padre fuera la pista de despegue del hijo, sino porque ambos comparten el gusto por las buenas historias.

A Domhnall Gleeson no le importa aceptar un papel secundario siempre que el proyecto lo vuelva loco. Cuando se enteró de que los hermanos Coen preparaban *True Grit* (2010), un *western* protagonizado por Jeff Bridges y Matt Damon, no descansó hasta conseguir una participación en la cinta. Años después, cuando decidió que algún día trabajaría con Terrence Malick, le hizo un interrogatorio a Rachel McAdams —su coestrella en *About Time* (2013)— acerca de cómo fue trabajar con él en *To the Wonder* (2012). Este mes aparecerá en *Unbroken* por el mero hecho de trabajar con tres de las mentes más cotizadas del cine: los hermanos Coen y Angelina Jolie.

En la cinta que dirige la esposa de Brad Pitt, Gleeson interpreta a Phil, un piloto que tras un bombardeo acaba flotando en la misma balsa que el atleta Louis Zamperini (Jack O’Connell) antes de ser capturados por militares japoneses durante la



Segunda Guerra Mundial. La película está basada en *Unbroken: A World War II Story of Survival, Resilience and Redemption* (2010), libro de Laura Hillenbrand que desde su publicación escaló a los primeros lugares de las listas de popularidad de *Publishers Weekly* y la revista *Time*.

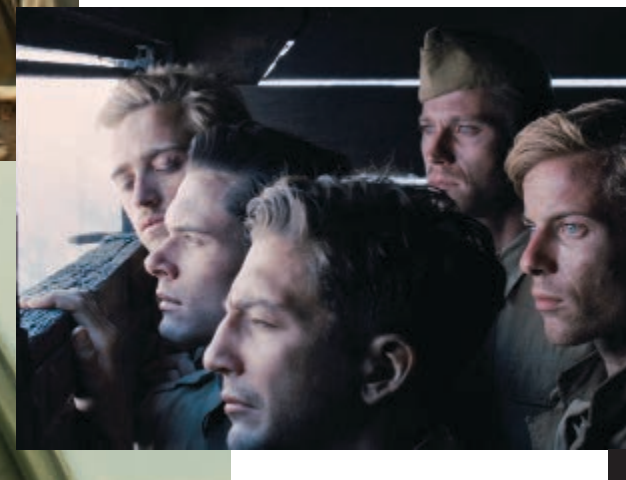
El currículum de Gleeson es breve, pero ningún título debería generarle algún arrepentimiento. Cuando cumplió 19 se debatía entre la escritura y el teatro, y dice que desde que eligió lo segundo —su carrera despegó en los escenarios de West End y Broadway— es tan feliz como el personaje que interpreta en *About Time*: un hombre que no necesita viajar en el tiempo para revivir lo mejor de su pasado, porque ama y disfruta su presente.

Aunque *Unbroken* fue una de las cintas favoritas de la crítica en 2014 —en Europa y Estados Unidos se estrenó en diciembre pasado—, Gleeson sigue siendo un chico tímido que se pone nervioso antes de una audición y se sonroja cuando un fan o un periodista elogian su trabajo. Dice que todavía no puede hablar de que la fama le haya cambiado la vida, pero durante una entrevista que concedió el año pasado junto a Michael Fassbender por el estreno de la cinta animada *Frank* (2014), el también irlandés le aseguró frente a la cámara: “Ya te cambiará. Pronto tendrás tu propia figura de acción de Star Wars”.

Y Fassbender tiene razón.



“EL VERDADERO SUEÑO ES TRABAJAR CON EL MEJOR EQUIPO POSIBLE. ES LO QUE TE HACE CRECER, APRENDER MÁS Y TRABAJAR MEJOR.”



Unbroken narra la historia del atleta Louis Zamperini, quien pasó 47 días en una balsa antes de terminar en un campo de prisioneros de guerra japonés.

ESQUIRE: ¿Unbroken es el sueño hecho realidad de cualquier actor?

DOMHNALL GLEESON: Claro, aunque creo que el verdadero sueño es trabajar con el mejor equipo posible. Es lo que te hace crecer, aprender más y trabajar mejor. Cuando leí el guión que me mandó mi agente me emocioné mucho. Luego supe que Angelina dirigía y después me enteré de que Roger Deakins (*A Beautiful Mind*, 2001) sería el director de fotografía. Él es un héroe para mí. Creo que hace el trabajo más hermoso del mundo. Como verás, con cada cosa que me decían, el proyecto pintaba mejor y mejor.

ESQ: ¿Qué tanta investigación hiciste para interpretar a Phil, tu personaje?

DG: Mucha. Angelina me mandó varias cosas. Además me puse en contacto con Laura [Hillenbrand, la autora del libro], y ella me mandó una caja llena de información sobre él: recortes de periódicos con noticias acerca de su vida y las cartas de amor que le escribió a su prometida. Como mi personaje era el piloto de un avión, leí acerca de la

estructura en el ejército para comprender qué tan importante era su trabajo y cómo hubiera lidiado con otros hombres. Por último, logré hablar con Karen, su hija. Tuvimos dos conversaciones telefónicas extensas y así supe que era un hombre muy callado y reservado, amigable pero discreto.

ESQ: ¿Qué puedes decirme de Angelina?

DG: Es todo lo que esperarías y más. Es una persona muy segura de sí misma, muy fuerte y artística. Gracias a esta experiencia me di cuenta de que es grandiosa para confiar en las personas y escoger al equipo correcto. Tuvo conversaciones profundas con todos para darnos confianza una vez que estábamos en el set y obtener lo mejor de nosotros.

ESQ: Cuéntame una anécdota de algo que haya sido especial para ti durante el rodaje de Unbroken.

DG: Pasé mucho tiempo con Jack [O’Connell] y Finn [Wittrock] antes de empezar a filmar, porque los tres estuvimos a dieta al mismo tiempo, así que eso nos unió mucho. Hablábamos mucho sobre comida

y sobre todo de lo que nos comeríamos una vez que termináramos el rodaje [ríe]. Angelina nos escuchaba y le parecía muy gracioso. Todo el tiempo se reía de nosotros. Recuerdo un día en que fue cumpleaños de Finn: le llevaron un pastel enorme y recuerdo que eso me pareció malévolo, porque no podría comerlo. Pero cuando le pidieron que partiera una rebanada, nos dimos cuenta de que en realidad era un globo cubierto de crema y explotó. Nunca había visto una muestra de humor tan cruel, porque los tres salivábamos viendo el pastel y al final lo vimos volar en pedazos. A lo que voy con esto es que se creó una atmósfera grandiosa en el set. Y después, cuando ya no teníamos que estar a dieta, fue increíble porque podíamos salir juntos a comer y tomar unos tragos.

ESQ: ¿Qué tan distinto es interpretar a un personaje ficticio de uno inspirado en la vida real?

DG: El verdadero reto es encontrar el lado humano del personaje y una estrategia para retratarlo. Siempre tratas de buscar

el potencial dramático de tu papel. En este caso siento que tengo una gran responsabilidad porque mi personaje fue un héroe que nunca habló con la prensa porque no le interesaba la fama: lo único que quería era una vida discreta. De hecho, la primera conversación que tuve con Angelina cuando leí el guión fue sobre eso: como mi personaje no habla mucho, me preocupaba comprender bien su personalidad. Ahora lo que espero es que quien vea la película tenga claro que estamos ante la fuerza de un hombre maravilloso.

ESQ: ¿Qué buscas en un papel?

DG: Me encanta el cine, me encanta ver películas y me encanta filmar, así que lo que quiero es ser parte de una gran historia. No suelo sentarme a esperar a que aparezca un protagonista; simplemente quiero formar parte de algo que valga la pena contar.

ESQ: ¿Lo que hoy te apasiona de la actuación es lo mismo que te gustaba cuando apenas iniciaba tu carrera?

DG: Mmm, es muy interesante. Nunca me lo había preguntado. Déjame pensar... Creo que sí. Creo que esencialmente todo se reduce a lo mismo. Ahora preparo mis personajes de un modo distinto y quizá trabajo con mucho más esmero en todo lo que ocurre antes de que empecemos a filmar, pero creo que sí: esencialmente, lo que más me emociona es lo que sigue después de que el director grita: "¡Acción!". Es decir, cuando estás a punto de filmar una gran escena, porque si tienes un guión francamente bueno sabes que será un momento muy interesante, que está por surgir una chispa que te dará la posibilidad de hacer algo que funcione de verdad. La adrenalina que eso supone es adictiva. Creo que lo que amo es lo mismo que descubrí cuando tenía 19 años y trabajé en mi primera obra de teatro [*The Lieutenant of Inishmore*]. Esos momentos no ocurren todo el tiempo ni en todos los sets, pero tienes que esforzarte a diario para conseguirlos. Siempre hay que tener la disposición para que surjan cualquier día durante un rodaje.

ESQ: ¿Cómo ha sido trabajar con tu papá? [el actor Brendan Gleeson]

DG: ¡Grandioso! No diré que es uno de mis actores favoritos porque sea mi papá, sino porque estar con él en un set es un privilegio. Por suerte, he podido hacerlo varias veces: en *Harry Potter and the Deathly Hallows* (2010), en *Studs* (2006), en un corto llamado *Six Shooter* (2004) y en una obra de teatro que protagonizamos en diciembre. Esta última me emocionó mucho porque en ella también participó mi hermano [Brian], y noche tras noche estuvimos



Gleeson fue dirigido por Jolie junto a otros dos actores jóvenes: Jack O'Connell (300: Rise of an Empire, 2014), quien interpreta a Zamperini, y Finn Wittrock (Noah, 2014) en el papel de Mac.

juntos en el escenario interpretando a una familia con uno de los guiones más locos que he leído [*The Walworth Farce*, de Enda Walsh]. Así que creo que soy una persona muy afortunada. Por cierto, te recomiendo muchísimo una película que se llama *Calvary* (2014). No sé si ya se haya estrenado en México, pero creo que es la mejor actuación que mi papá ha dado hasta ahora. Es absolutamente maravillosa. Tuve la fortuna de hacer una escena con él y fue uno de los mejores días de mi vida. Fue algo eléctrico y me encanta trabajar con él.

ESQ: ¿Cómo cambia tu experiencia al actuar en teatro y en cine?

DG: Lo que sucede es que en el cine todo gira en torno a construir tu personaje hasta llegar al momento de la filmación. Es decir, frente a una toma, debe producirse la chispa de la que te hablaba. Entonces, si algo sale bien a la primera, ya no tienes que repetir la toma desde diferentes ángulos, pero si te equivocas sabes que no pasa nada. El teatro es muy diferente. Hay veces en las que sigues un guión que no se modifica y las cosas salen bien y ya. Sin embargo, hay otros momentos en los que puedes superar eso y se queda un sentimiento en el aire, entre la audiencia, de algo que va más allá. La obra que interpreté cuando tenía 19 años estuvo cinco meses en escena en West End, Londres, y luego ocho meses en Broadway, Nueva York. Nunca me aburrí. Estaba tan excepcionalmente bien escrita que era graciosa, violenta e interesante a la vez. Era un gran trabajo que siempre me entusiasmó. Eso es lo que busco en el teatro, y por eso Martin [McDonagh] es uno de mis dramaturgos favoritos.

ESQ: ¿Hay algo que me puedas decir sobre la nueva película de Star Wars?

DG: Te puedo decir que es la séptima película y que J.J. Abrams la dirige [ríe, porque hasta ahora los detalles de la producción son secretos]. Además de eso te puedo decir que ya hicimos una

primera lectura y formar parte de ella fue un éxtasis. Me encanta que todos los sets son reales. Es decir, no usaron pantallas verdes para que todo fuera animado. No te puedo decir qué tan importante será mi papel, pero ya se irá divulgando esa información. Hasta ahora me la he pasado de maravilla en el proyecto y creo que J.J. es fantástico y nadie más puede hacer lo que él hace. Mucha gente intenta ser como él y hacer películas como las suyas, pero la energía y el compromiso que él entrega y la manera en que cuenta una historia son brillantes.

ESQ: El personaje que interpretaste en About Time aprende que hay que vivir feliz con el presente. ¿Tienes algo en común con él?

DG: Claro, creo que para disfrutar lo cotidiano el trabajo ayuda mucho. He tenido oportunidades que nunca imaginé que tendría, pero más allá de eso lo importante es confiar en películas que puedan ser grandiosas. ¿Me explico? La posibilidad es lo que debe bastar, porque no existen las garantías. Además, mi familia y mis amigos me hacen muy feliz. Creo que te di una respuesta aburrida, pero en verdad creo que todo se trata de pensar como el personaje de *About Time*: estar con la gente que amas y hacer lo que te hace feliz. Por cierto, me da mucho gusto que te haya gustado. Me emociona mucho que la gente me diga que disfrutó esa película en particular.

LA EVOLUCIÓN DE ANGELINA

ESQUIRE HA ESCRITO TRES PERFILES SOBRE ANGELINA JOLIE EN LOS ÚLTIMOS 15 AÑOS. EN ESE TIEMPO, SE TRANSFORMÓ DE SÍMBOLO SEXUAL EN DIRECTORA Y ACTIVISTA SOCIAL. PARA CONMEMORAR SU SEGUNDO PROYECTO DE DIRECCIÓN, UNBROKEN (QUE SE ESTRENA ESTE MES EN MÉXICO), TRES ESCRITORES DE LA REVISTA RECUERDAN A LA ANGELINA QUE CADA UNO CONOCIÓ.

1988-2000

Era flaca y pálida, nerviosa y completamente genuina. Nada podía relajarla. “¡No está todo bien! Eso me dice todo el mundo, ‘todo está bien’ y ‘no importa’. Y sí importa.” Esto ocurrió unos cuantos meses antes de que se convirtiera en una estrella internacional. Con su interpretación espectacular como una supermodelo ambiciosa, drogadicta y autodestructiva en la película para HBO, *Gia* (1998), se ganó a la crítica y ahora estaba a punto de ganarse al público en general —y un Óscar— interpretando a otra renegada salvaje en *Girl, Interrupted* (1999).

Fuera de la pantalla no era una estudiante modelo: tenía ya varios tatuajes, se drogaba, tenía relaciones íntimas tanto con hombres como mujeres y hablaba abiertamente de todo. Su imagen era una de soberanía erótica e imprudencia sumamente agresiva. Bien podía sucumbir a su propio poder destructivo, pero antes lo convirtió en un arma a su favor. La actuación le permitió exhibirse por completo ante la humanidad y permitir que “algo se rompiera” en su interior.

Así era en persona. Le daba vueltas y vueltas a sus declaraciones e infundía en sus pensamientos una intensidad difícil de asimilar, pero dolorosamente sincera. Era bondadosa. Estaba en las nubes. Era seguro que se autodestruiría. Pero qué tanto de esa imagen era real y qué tanto era lo que proyectaba debido a los personajes que interpretaba en aquel entonces, es difícil de desentrañar. Y antes de irse, cuando me describió su granja perfecta, con enormes terrazas y espacios para que todos sus amigos construyeran casas en los árboles e hicieran representaciones con las que podría ser feliz criando a muchos, muchos niños, la única respuesta razonable que encontré fue: “¡No!, ¡no!, ¡no! ¡No tengas muchos hijos! ¡Mírate a ti misma! ¡Eres un personaje sacado de *Breathless* o *Sunset Boulevard* o *In a Lonely Place* o *Gia*; eres la heroína de una película gloriosamente deprimente en la que todo acaba mal!”. Y entonces ella decidió cambiar el guión.

—*John H. Richardson. Escribió “Angelina Jolie y la tortura de la fama”, publicado en febrero de 2000*



1998 En *Gia* retrató el infierno de vida de una top model de los 70.



2005 En *Mr. & Mrs. Smith* fue una asesina que debía matar a su marido.



2014 Dice que con *Maleficent* dejó la actuación y ahora será sólo directora.

2001-2004

Su cabello era largo y castaño, enmarcaba su rostro de porcelana. Sus labios eran voluptuosos y rugosos. Era más pequeña de lo que parecía; delgada y frágil. “Tengo una llama en mi interior que podría ser menos feroz. Terminé con dos matrimonios porque simplemente no podía encontrar la paz ni permanecer en casa.” Su relación con el actor Billy Bob Thornton, con sus frascos de sangre y sus legendarias exhibiciones públicas de afecto, había terminado. Dos años antes, en Camboya, había adoptado a su primer hijo. “Siento que debo concentrarme en mi hijo”, dijo. “Por eso ahora tengo amantes y no un novio.”

En la víspera de enormes papeles en la película de Oliver Stone, *Alexander* (2004), y en *Mr. & Mrs. Smith* (2005), esta encarnación de Angelina Jolie era una mezcla entre Lara Croft, la heroína de *Tomb Raider* (2001), y la mujer bienhechora de *Beyond Borders* (2003). Estaba segura de sí misma. Tenía una misión. Había encontrado la manera de por fin ver su entorno. Ya estaba algo obsesionada con la maternidad, volar aviones y la gente desamparada del mundo. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) la había nombrado Embajadora de la Buena Voluntad. “Me encantaría donar mis servicios”, me explicó, “transportando a gente enferma a hospitales, ¿sabes? Gente con cáncer o que acaba de perder una extremidad. Podría repartir alimentos; lo que sea. Tan sólo saber que estoy contribuyendo de manera práctica sería fenomenal”.

En aquel entonces Brad Pitt estaba casado con La Novia de América, la íntegra Jennifer Aniston. El fenómeno mediático de *Brangelina* todavía era desconocido. “En *Mr. & Mrs. Smith*, Brad y yo interpretamos a una pareja que lleva varios años casada. Soy esa tierna ama de casa que a la vez es completamente psicótica acerca de cómo deben ser mis cortinas, mi jardín y todo eso.”

Era una obra de arte que imitaba a la vida imitando al arte.

—*Mike Sager. Escribió “Una mujer que amamos”, publicado en noviembre de 2004*

2005-presente

Para 2007 se había convertido, contrario a cualquier apuesta, en una santa de los tabloides. Antes había sido un escándalo andante. Entonces tuvo la osadía de convertirse en otra cosa: una mujer bienhechora y madre de varios niños. Sólo los diarios sensacionalistas continuaban representándola como la mujer frívola cuyos actos de bondad eran una mera pantalla para la verdad. Según los críticos amarillistas, el hombre al que amaba —que ella le había robado a otra—, constantemente le pedía que dejara de adoptar a otro niño y le rogaba que se alimentara.

¡Era una destructora de hogares! Y también era un prodigio de la voluntad. Seis años después, Brad describió su vida cotidiana como “una locura”; su cama estaba sobrepoblada con niños cuya única queja eran las exhibiciones públicas de afecto de sus padres: “Papá, no vas a comenzar a fajar con mamá de nuevo, ¿verdad?”. Pero los tabloides finalmente habían acertado en algo: *Brangelina* tenían un secreto. El secreto era que Angelina no quería morir. Siempre había externado lo traumático que había sido ver a su madre morir a causa del cáncer, pero ahora acababa de descubrir que ella tenía la misma predisposición fatal para adquirir cáncer de mama y ovarios, así que acudió en secreto a un hospital para que le practicara una doble mastectomía preventiva. Y como es costumbre, se volvió la embajadora para ese tipo de decisión. Cuando se toma en consideración lo que esta experiencia representa, la escena en la que interpreta a Maléfica cuando ha sido despojada de sus alas se vuelve más dolorosa. Esto, aunado a su matrimonio con el padre de sus hijos, es un tributo a sus cualidades más importantes: su devoción e implacabilidad. Y eso es lo que hace que el título de su nuevo filme, *Unbroken*, parezca autobiográfico, aun cuando trate sobre un héroe de la Segunda Guerra Mundial. ¿Le quedan secretos que contar? En realidad no importa: Angelina siempre ha estado dispuesta a desperdigar sangre.

—*Tom Junod. Escribió “Angelina Jolie muere por nuestros pecados”, publicado en julio de 2007*